

5a SESIÓN DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN
SOBRE LOS CRÍMENES DE LA JUNTA MILITAR EN CHILE

DISCURSO DE LA SEÑORA HORTENSIA BUSSI, VIUDA DEL
PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE

ARGEL, del 27 al 30 de Enero de 1978

Sr. YAHIAOUI, Miembro del Consejo de la Revolución y Responsable Ejecutivo del Partido del Frente de Liberación Nacional de Argelia,

Sr. Presidente Jacob Soderman,

Srs. Miembros de la Comisión,

La sesión de la Comisión Internacional Investigadora de los Crímenes de la Junta Militar en Chile, que inauguramos hoy, tiene para los patriotas Chilenos una significación especial, que deseamos destacar desde ^{el} inicio y que agradecemos con emoción por su permanente trabajo y apoyo a nuestra causa.

Traemos hoy la voz de nuestro pueblo a un continente que ha vivido en los últimos años las victorias revolucionarias de Viet-Nam, de Angola y Mozambique y que conmueve al mundo con la lucha heroica que los pueblos de Zimbabwe, Namibia y el Sur de Africa, libran contra el racismo y el colonialismo.

La solidaridad que recibimos de este continente tiene para nosotros un gran significado porque ella proviene de una identidad básica que nuestros pueblos comparten, que nace de la dura experiencia de opresión por el imperialismo y el colonialismo, y se nutre en la lucha heroica de tantos países africanos por lograr la autodeterminación y la independencia real y llevar a cabo los cambios sociales que son condición de un auténtico desarrollo.

Para quienes vivimos un presente de opresión y hemos tomado la decisión irrevocable de ponerle fin y conquistar la liberación definitiva de nuestro pueblo, esta solidaridad constituye nuestro mayor estímulo.

Nos reunimos hoy en Argelia gracias a la generosa hospitalidad del gobierno del Presidente HOUARI BOUMEDIENNE.

Los Chilenos vemos en este país, una fuente de inspiración para nuestra lucha, y admiramos a un pueblo que, habiendo conocido

.../...

dolorosamente la opresión colonial imperialista, luchó heroicamente hasta deshacerse de ella, abriendo un camino de libertad, de independencia efectiva y de socialismo. Constituye nuestro orgullo, y compromete nuestra gratitud ser recibidos por una nación que ha estado en la primera línea de combate por un orden internacional más justo y que ocupa con razón un lugar destacado en la vanguardia de las naciones del tercer mundo.

No podemos dejar de recordar que fue precisamente en Argelia, durante la reunión de países no alineados celebrada en septiembre de 1973, donde Chile pudo denunciar la agresión económica y política que estaba sufriendo de parte del imperialismo. El Presidente ALLENDE, impedido de asistir a causa del clima de guerra que el fascismo había desatado en nuestro país, moría heroicamente pocos días después defendiendo, contra los golpistas, la libertad de Chile.

Desde aquel día funesto de septiembre, el Gobierno del Presidente BOUMEDIENNE ha mantenido una inalterable posición de apoyo a nuestra lucha, que agradecemos con emoción, su expresión más reciente fue la participación tanto en el patrocinio como en la votación de la resolución con que la Asamblea de las Naciones Unidas condenó a la Junta fascista en diciembre pasado.

La hospitalidad que se ha brindado a esta comisión nos hace comprobar una vez más, que nuestra palabra de denuncia y nuestro espíritu de lucha, despierta en el pueblo y el Gobierno Argelino auténticos, sentimientos de solidaridad revolucionaria. Es así con gran sinceridad, que entregamos una vez más al pueblo de Argelia y al Presidente BOUMEDIENNE toda nuestra gratitud y reconocimiento.

Sres: Miembros de la Comisión,

Durante más de cuatro años, desde el golpe fascista, el pueblo de Chile ha pasado por los más negros momentos de su historia. Abolidos

.../...

Un año después, en la tercera sesión de la Comisión realizada en México, las propias víctimas de la cárcel y la tortura, horrorizaban al mundo, denunciando, a través de sus experiencias personales, la bestialidad del régimen imperante en Chile. Allí se denunciaba por primera vez la existencia en Chile de prisioneros desaparecidos y entregaban también su testimonio, el Ministro y Embajador del Gobierno Popular Orlando Letelier y el joven Luis Alberto Corvalán, ambos fallecidos poco tiempo después, el primero asesinado por agentes de la DINA en las calles de Washington, el segundo como consecuencia de las torturas recibidas. Con su muerte confirmaban una de las afirmaciones más serias de dicha sesión : que "El fascismo chileno representa un reto para toda la humanidad, una amenaza a la que tenemos que responder sin vacilar y con todos los medios a nuestra disposición". Ese año, la Comisión terminaba su trabajo con un llamado a todos los individuos, a todos los Gobiernos y los organismos internacionales para que :

- Denunciaran los graves crímenes cometidos por la junta ;
- Condenaran la intervención de los EEUU en Chile ;
- Retiraran toda clase de apoyo a la junta inmediatamente ;
- Suspendieran todas las relaciones políticas y diplomáticas con Chile ;
- Pusieran fin al intercambio y a las relaciones comerciales con Chile ;
- Aislaran a la junta por todos los medios posibles ;
- Apoyaran al pueblo Chileno activamente en su lucha por restaurar los derechos humanos, el dominio de la ley y la forma constitucional de Gobierno ;
- Exigieran la libertad inmediata e incondicional de todos los prisioneros políticos, el cierre de todos los campos de concentración y el término del estado de sitio.

.../...

Hoy podemos decir que el llamado de la Comisión ha tenido eco en la inmensa mayoría de las naciones del mundo. Por cuatro años consecutivos la Asamblea General de las Naciones Unidas ha condenado por mayorías abrumadoras la violación de los derechos humanos en Chile. En diciembre recién pasado, la comunidad de las naciones se pronunció de manera aún más categórica que antes y aprobó por 98 votos contra 12 una resolución en la que manifiesta "su profunda indignación" ante la violación de los derechos humanos por parte de la junta fascista.

El eco de esta condena ha golpeado profundamente a la dictadura que observa con temor como, cada año, disminuye el número de sus cómplices y amigos, y aumenta el número de gobiernos que la repudia. En esta última Asamblea, el voto condenatorio de los Estados Unidos, de Francia, y Alemania Federal, entre muchos otros países, confirman que la junta fascista ha alcanzado un grado de aislamiento internacional difícilmente superable.

Mientras esto ocurre, la junta se enfrenta de manera creciente, en el interior del país, a un pueblo que vence cotidianamente la batalla contra el terror y que suma paulatinamente, la fuerza necesaria para lograr su liberación.

1977 fue un año lleno de actos heroicos, como las huelgas de hambre de las esposas y madres de los desaparecidos y los paros realizados por los trabajadores en la industria y en las minas. Las fuerzas populares vieron acrecentada su fuerza con la concurrencia, cada vez más resuelta, de otros sectores sociales y políticos como los demócratas cristianos. Muchos de sus dirigentes están hoy relegado a lugares inhóspitos del Norte de Chile.

.../...

Ante esto, Pinochet y el fascismo ven cada vez más estrecho y más corto su camino y expresan de manera creciente la desesperación que les provoca su inviabilidad histórica. No de otra manera puede explicarse la grotesca farsa montada por el dictador que, bajo el nombre de "consulta popular" y el argumento de repudiar la supuesta "agresión internacional en contra de Chile" pretendió conseguir algún nivel de legitimidad política el 4 de enero pasado. Este plebiscito fraudulento y su resultado espúreo es rechazado por la inmensa mayoría de los Chilenos y por la opinión internacional y no hace más que recordar al mundo los plebiscitos de Hitler y Mussolini o las comedias electorales de Franco.

El mundo no se llama a engaño, porque observa como el reino del terror y la arbitrariedad siguen imperando en Chile, porque conoce de la existencia de miles de desaparecidos, porque ha visto con sus ojos llegar al exilio a decenas de miles de prisioneros políticos y torturados, porque sabe, en suma, que el único agresor de Chile es Pinochet y su junta.

Esta sesión de la Comisión investigadora estará concentrada en tres crímenes del fascismo, que constituyen profundas heridas infringidas a nuestro pueblo y que ocupan hoy en día, un lugar preferente en nuestras preocupaciones. Ellos son el problema de los presos desaparecidos, el de la violación de los derechos de los trabajadores; y el del derecho al retorno a nuestra patria.

El pueblo de Chile y el mundo entero continúan exigiendo una explicación sobre la suerte corrida por dos mil quinientos prisioneros desaparecidos en manos de la dictadura. A pesar de todas las falsas promesas de Pinochet y sus cómplices y de los esfuerzos realizados, entre otros, por el propio Secretario General de Naciones Unidas por hacerlas cumplir, la dictadura se niega a dar a conocer su paradero. El mundo entero ha percibido con justicia, que el procedimiento de hacer desaparecer a los detenidos, reviste un grado tal de perversión y alevosía, que constituye un crimen que rebasa las fronteras de Chile y es una afrenta a la conciencia de la humanidad.

Llamamos por lo tanto a redoblar los esfuerzos para forzar a Pinochet con todos los medios a nuestro alcance, a dar cuenta de este crimen. Solicitamos, asimismo, a la comunidad internacional que exija-respeto a los familiares de los presos desaparecidos que por su valiente actitud sufren el hostigamiento persistente y terrorista de la dictadura y arriesgan permanentemente sus vidas por conseguir de ella una explicación satisfactoria sobre la suerte de sus esposos, hermanos e hijos.

A lo largo de estos cuatro años de opresión, la junta fascista ha desatado una guerra de explotación y exterminio contra los trabajadores y sus organizaciones para imponer su política económica en favor de los grandes monopolios internos y de los intereses imperialistas. Además de la persecución, el encarcelamiento y la tortura de tantos miles, los trabajadores han sufrido, como nunca antes, una política de hambre, cesantía y miseria para las mayorías como nunca se ha conocido en Chile.

La brutal represión no ha sido capaz de destruir las organizaciones que la lucha centenaria de los trabajadores Chilenos ha generado, y que pese a la pérdida de sus dirigentes más capaces a estar impedidos de ejercer sus funciones y a representar libremente a sus miembros, han superado paulatinamente con la unidad y la fuerza, nuevos cuadros dirigentes y comienzan hoy a amenazar seriamente a la dictadura con sus peticiones de mejoramiento económico. Ante esta situación la junta militar intenta recurrir a un método típico de los regímenes fascistas : la creación de sindicatos paralelos dirigidos por títeres y traidores, que, financiados y auspiciados por la tiranía sirven obsecuentemente a su política de explotación.

Exigimos aquí el respeto a aquel derecho humano fundamental que tiene el hombre a su trabajo y a organizarse en sindicatos para defenderlo y evitar la explotación. Denunciemos la política económica criminal de la dictadura y sus intentos por destruir el movimiento sindical.

.../...

Traemos aquí por último la reivindicación de un derecho, cuya violación refleja, quizás de manera más trágica que otra, el profundo drama que vive nuestra patria. Durante estos cuatro años de fascismo, un millón de Chilenos han debido dejar el país razones políticas o económicas. Exigimos el derecho de los exiliados a retornar al país sin exigencias ni condiciones previas. Pedimos el apoyo internacional para forzar a Pinochet a respetar el derecho básico de todo ser humano a vivir en la tierra que le vio nacer, el derecho de un millón de Chilenos a la reunión con sus familias y al reencuentro con su trabajo. Que se deje a los miles de trabajadores Chilenos retornar a nuestra tierra para que Chile recobre la sangre con que ha salpicado al mundo, para que sea lo que debe ser, una nación dueña de su destino.

Sres. de la Comisión,

Sabemos que el camino por recorrer es aún largo y difícil. Estamos seguros, sin embargo, que más temprano que tarde, el pueblo Chileno recobraré la libertad y la justicia, Para ese día futuro venimos hoy día a esta comisión, para que nada de lo que hoy sufre nuestro pueblo sea olvidado, sino al contrario, para que sirva de base en la construcción de una sociedad nueva donde jamás sea posible el fascismo. Tenemos confianza en la victoria, como lo dijera el Presidente ALLENDE, antes de caer en la Moneda.

"Ellos tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos".

El pueblo de Chile esta en el corazón de los pueblos.

Muchas gracias.